



PARLAMENTO DE ANDALUCIA

**Discurso de María del Mar Moreno Ruiz
25 años de democracia municipal
Palacio de Exposiciones y Congresos de Granada.
17 de septiembre de 2004**

Querido presidente de la Diputación de Granada.
Autoridades. Amigos y amigas.

Permítanme que mis primeras palabras sean de agradecimiento a la Excm. Diputación Provincial de Granada por su amable invitación para participar en este entrañable acto y de felicitación por la oportunidad y el acierto de su organización.

La efeméride municipal que conmemoramos se engarza en esa todavía corta pero fructífera historia democrática de nuestro país, en la que la democracia municipal –como siempre- fue abriendo puertas.

Por eso, esta conmemoración es, sobre todo, un recuerdo a las personas que se implicaron en aquella aventura de las primeras elecciones municipales, personas que hoy estáis aquí –otras que permanecen vivas en nuestra memoria- y que como Alcaldes o Concejales participasteis de aquel impulso, de aquella eclosión por llevar el aire fresco de la libertad a todos los rincones de España, a todos los rincones de Granada.

Creo que debemos estar muy agradecidos a todos los hombres y mujeres que participaron en aquellas primeras elecciones municipales porque demostraron una gran visión de futuro, una gran disposición cívica y un gran acierto en su gestión.

Demostraron una gran visión de futuro al no dudar ni por un momento que la democracia iba a arraigar en nuestro país y, por eso, apostaron sin reservas por participar en aquellos procesos electorales tan repletos de incertidumbres.

Demostraron una gran disposición cívica, porque lejos de refugiarse en la comodidad de sus oficios y profesiones, no dudaron en abandonarlos temporalmente y entregarse con valentía y generosidad a una tarea que no se aventuraba fácil y en la que la experiencia colectiva acumulada era poca o ninguna.



PARLAMENTO DE ANDALUCIA

Demostraron –demostrasteis- un gran acierto en la gestión, porque se produjo una cosecha de alcaldes y alcaldesas, de concejales y concejalas, que han marcado épocas y que comenzaron a transformar nuestros pueblos y ciudades.

En estos 25 años, los ayuntamientos han ocupado la centralidad en la resolución de problemas y en la prestación de servicios a la ciudadanía, aunque bien es cierto que no han ocupado idéntica centralidad en la financiación de su actividad, lo que hace más destacada todavía su gestión y más que justificada su demanda de revisión de la distribución de recursos públicos en nuestro país.

En fin, 25 años de democracia municipal han sido 25 años de la mejor política. No en vano la política que se desarrolla en otros ámbitos regionales, estatales o internacionales añora y necesita los atributos de la política local.

En la viva y actual demanda de la ciudadanía de “política de calidad” hay mucho de reivindicación de las mejores cualidades de la política local.

La cercanía. Transformada en muchas ocasiones en inmediatez, en contacto diario y cotidiano con los receptores de la política.

La transparencia. Vano intento el de intentar ocultar la verdad en el ámbito de los ayuntamientos donde el contacto epidérmico con la realidad es como un foco que todo lo ilumina y todo lo difunde.

La austeridad. Tan propia de los ayuntamientos no sólo porque las arcas anden un tanto esquiladas y exista una voluntad de someterse a la estrechez presupuestaria, sino también porque afortunadamente los excesos son inmediatamente detectados y rechazados por la ciudadanía.

La participación. Más o menos reglada, pero inevitable en una administración en la que los administrados pueden hacer llegar sus sugerencias directamente a los gobernantes en multitud de ocasiones cotidianas.

La flexibilidad, la creatividad a la hora de solucionar problemas, la versatilidad a la hora de poner en marcha programas hechos a medida de las necesidades de la gente.



PARLAMENTO DE ANDALUCIA

Cercanía, transparencia, austeridad, participación, flexibilidad,... atributos de la buena política, comunes en tantos y tantos ayuntamientos de Granada y del conjunto de nuestra comunidad.

Por otra parte, es justo destacar que los ayuntamientos han sido el verdadero andamiaje que ha soportado el proceso de construcción autonómica. La lealtad con la que las corporaciones locales han apoyado el desarrollo autonómico ha sido más que notable. Y fruto de esa cooperación, hoy nuestros pueblos y ciudades disfrutan de equipamientos y servicios que hubieran resultado inasequibles al margen de esa sana cooperación.

25 años después, ha merecido la pena el desvelo, la entrega, la plena disposición de tantos y tantas municipales que han hecho de los ayuntamientos la gran escuela de lo público, donde se aprende a escuchar, donde se aprende a servir, donde también se disfruta la satisfacción de la solución inmediata de necesidades.

Hoy, los retos del nuevo modelo global amenazan con alejar la toma de decisiones del ámbito más cercano a la ciudadanía. Los ayuntamientos también tienen un papel que jugar en el macroespacio de la globalización. Y es que, al final, la política más distante, la decisión adoptada en el foro político o económico más remoto, acaba por tener una repercusión local.

Por ello, no ha terminado la época de crecimiento y desarrollo de los ayuntamientos. La tarea política sigue ampliando sus horizontes, y hemos de empeñarnos en conseguir que los vecinos de nuestros municipios vayan ganando conciencia de vecinos del mundo. Pensar en lo global, y actuar en lo local, que decía Delors. Todo un reto en el que viejos y nuevos actores de la vida municipal tendrán que emplearse a fondo.

Para terminar, una breve pero inexcusable alusión al papel que los ayuntamientos han jugado a la hora de impulsar la igualdad de oportunidades.

Las mujeres han encontrado en los ayuntamientos una gran plataforma para su empoderamiento. Los ayuntamientos han sido y siguen siendo una gran escuela para la política en la que se han desarrollado espléndidas responsables públicas que más tarde accedieron a otras responsabilidades.

Es verdad que las alcaldesas siguen escaseando y tendremos que emplearnos a fondo para mejorar su presencia en los primeros niveles de



PARLAMENTO DE ANDALUCIA

los gobiernos locales, pero el caudal de concejalas ha hecho visibles a las mujeres y a su talento en multitud de responsabilidades y decisiones.

Por otra parte, los ayuntamientos, cuyos dirigentes han creído en la igualdad, han ejercido una influencia notable en sus municipios: las asociaciones de mujeres, las escuelas de adultas, los centros municipales de información a la mujer, las conmemoraciones de los 8 de marzo, etc., multitud de actividades de concienciación cívica que han sido experiencias exitosas gracias al apoyo de de los ayuntamientos.

Por todo ello, es un orgullo compartir este acto con vosotros y vosotras.